

La reflexión en torno a un objeto supone que éste es sólo el punto de partida a un continente de posibilidades: cuando entra a tallar el arte conceptual, el espacio de una muestra de artes plásticas tiene carácter de resonador, intensifica las significaciones posibles de los elementos.

Eduardo Villanas plantea un ceramiento al objeto caja. La caja de leche, objeto cotidiano sin mayor importancia, se convierte en un argumento formal, en documento histórico y por eso en obra de arte. La exposición que tiene lugar en la galería de arte de la facultad de Letras de San Marcos nos hace sentir que entramos en una caja de leche Gloria inmensa. Dentro, la instalación alterna con pinturas, vídeo continuo, fotografía. Pero vamos por partes.

En cajas de leche fueron devueltos los restos de los estudiantes desaparecidos de La Cantuta: las cajas son testigos que gritan, mudos, las atrocidades que todavía seguimos viviendo. La caja adquiere entonces una carga simbólica enorme, y la exposición reflexiona como un todo, cada parte apoya a la otra.

Así, las pinturas muestran una contraposición formal que transita de lo figurativo a lo abstracto y otro segmento con la experimentación fotográfica. La instalación dispone de grandes bidones o latas, con una presencia plástica automática que las transforma en depósitos de algo vital, pero cerradas.

La interacción simbólica exige entonces buscarle posibilidades expresivas a elementos que de por sí se nos muestran austeros y hasta autistas. La música densifica el clima de la galería y refuerza la soledad en una muestra seca que requiere de una mirada atenta para reconstruir los mensajes sueltos. La exposición demanda entonces al espectador completar el enigma, la propuesta niega todo faci-



La caja: testimonio sin gloria

Escribe Carlos León Ximénez

lismo y el esteticismo queda descartado de plano.

EL VIDEO: MIRADA CRITICA

Villanas se expone -en autorretrato- dificultando la observación del vídeo tomado de un noticiero local. El propósito denota una confrontación crítica con el suceso Cantuta: la reflexión plástica es experimentada en carne propia en torno a la desapa-

rición física; el artista se expone en una experimentación de vídeo donde la contundencia de la imagen habla sola de su sinceridad frente a esta realidad.

El autorretrato -un tema generacional entre los artistas plásticos de los 90- cuestiona la propia identidad tratando de afirmar un principio: el-que-soy-yo-ahora sólo encuentra una respuesta desencantada en tanto se expone como testigo. Compartir el desaso-

sigo es otra manera de incidir en el tema que estos tiempos de levedad parecen querer olvidar completamente.

PARA UNIVERSITARIOS

La galería de la facultad de Letras es un lugar doblemente significativo: espacio universitario es San Marcos tanto como La Cantuta, testigos ambos de intervenciones militares. El arte entonces tiene un papel importante: seguir pensando en las cosas que suceden en el país, y en advertir los horrores de la arbitrariedad autoritaria.

Esta exposición confronta además los tradicionales cánones estéticos de los sanmarquinos, pues demanda una aprehensión más crítico-subjetiva. Los universitarios actuales parecen no entender el arte contemporáneo, lo que nos lleva a pensar en más desfases de la supuesta *intelligentzia* local. Sólo añadiremos que esta muestra nos da más que pensar de los problemas de la apreciación artística. Y punto.

INTERACCION: PARTICIPACION

Establecida la caja como elemento central de la reflexión, la muestra permite a quien la visita interactuar con la instalación. Como parte de la inauguración, muchos de los asistentes -incluido el artista expositor- cortaron parte de su cabello como acto de solidaridad con las víctimas.

Con el cabello surgió luego una figura humana que es rehecha cada día por los asistentes, los cuales pueden dejar también algunos mechones de cabello. Esta participación convierte al público en parte de la exposición, en una suerte de *happening* continuo.

Esta muestra, que parte de un argumento no arbitrario, tiene una densidad conceptual muy fuerte, plantea una inquietud, expone una mirada vigilante: nos merecemos un arte cuestionante que nos dé luces acerca de lo que queremos. ¿Estamos realmente seguros?